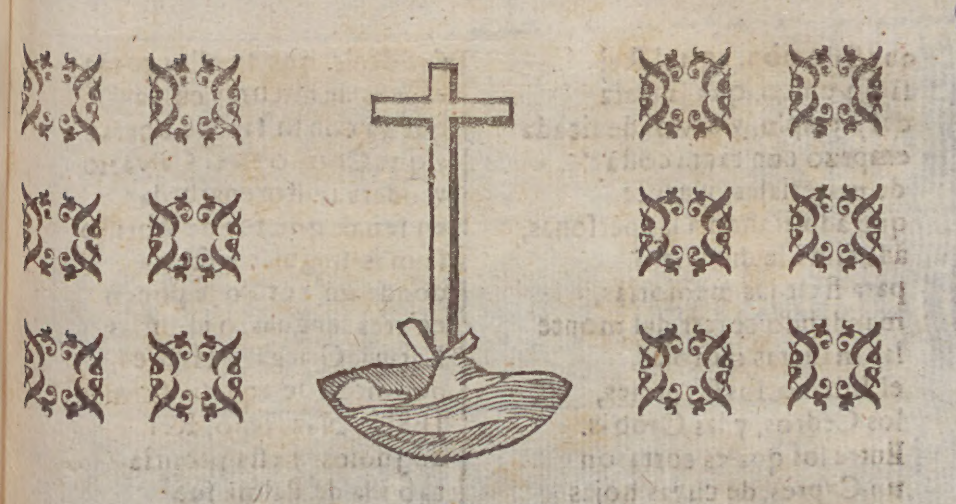


EXCELENCIAS DE LA SANTISSIMA CRUZ EN UN MYSTICO, y devoto Romance, refierese su sagrada Historia. Compuesto por Lucas del Olmo Alfonso.

MAdero excelso de Christo,
de quien la fabrica toda
depende, siendo de Dios
la mas sumptuosa obra.
Palma encumbrada, que siempre
anunciò la de victoria,
pues à un coronado Rei
le diste la laureola:
Arbol de cuyas dos ramas
mas encumbradas, y hermosas
dependiò el fruto, que fue
nuestra Redencion dichosa.
Espada contra el Infierno,
que tanto enemigo assombra;
pues empuñandola Dios,
en ellos destruye, y corta.
Altivo Muro de quatro
almenas que la coronan,
cuyas quatro letras dicen
el dueño que las abona.
Fuente, cuyas aguas vivas
en tinto coral se glorian,
cuyos cinco años fueron
siete dones con tal honra:
à ti, soberana Cruz,
Ara de Dios, siendo joya,
que con su sangre esmaltada,
otra fue, que tanto monta,
mi humilde pluma dedica
como calamo esta obra,
si bien con rusticos versos,
con eloquencia bien pocas
pero alcanzando la gracia
de aquel que la perfecciona,
que por ser de gracia tu,
te quiso hacer mas graciosa,
podrè à este pielago undoso,
à este mar sin zozobra,
à este prodigio arroxarme
sin peligro de esta forma:
En el año de tres mil,
segun dicen las historias,
y novecientos y uno
se viò por muy cierta cosa,

que

que Salomòn, aquel Rei
sabio unico, que la obra
del Templo, y à Vos dedicada
empezó con tanta costa
de materiales, y gente,
que admirando à las personas,
à la fama le diò vuelo,
para fixar las memorias,
mandando cortar del monte
las maderas olorosas,
el Libano los Cypreses,
los Cedros, y las Caobas.
Entre los quales cortaron
un Cyprès, de cuyas hojas
los ambares respiraban
olor, que el Evano goza.
Llevaronlo para el Templo
ajustado, y fue de forma,
que puesto sobrò madera,
y cortado, nada importa.
Sacaronlo pues de alli,
y como sobrada cosa,
sin hacer pues caso dèl,
pisandolo à todas horas.
De alli al arroyo Cedròn
lo llevaron, y en sus ondas
servia de puente à quantos
passaban à la redonda.
Passaron trescientos años,
sin vèr, que à ninguna obra
lo llevasse la codicia,
ò la ambicion cautelosa.
Y despues que fue forzoso
hacer la Cruz mysteriosa,
para que Christo muriesse
en muerte tan afrentosa,
traxeron este madero
de Cyprès, como se nota,
y con los brazos de Cedro
la Cruz à Christo le forman,
cargandosela en sus ombros,
fue decir: que en ellos toma
el peso de nuestras culpas,
que ya con su sangre borra;
y que Christo en el Calvario
vandera ilustre enarbola
en señal, que fue de Christo
la mas singular victoria,
donde un rotulo le ponen
en tres lenguas, ò idiomas,
Latina, Griega, y Hebrèa,
que dicen de aquesta forma:
JESUS Nazareno, Rei
de Judios, y esta propria
tablilla de Palma fue
à donde las letras forjan;
otra en que fixò los pies,
para que los clavos rompan,
fue de Oliva, que la paz
como à gran Rei se le postra.
Hablò aqui siete palabras,
y la primera es: perdona
Padre aquestos ignorantes,
que lo que hacen ignoran,
la segunda fue: Oy seràs
en mi Paraìso, ò Gloria:
Domine memento mei;
pidiendo misericordia.
La tercera fue: Muger,
(à su Madre dolorosa)
vès ay tu hijo, y à Juan
la quarta: Es tu Madre sola.
La quinta dixo: Sed tengo,
y le aplicaron la esponja,
quando fue sed del mundo
le salvasse à tanta costa,
Sexta: Consummatum est,
que aqui dieron fin las cosas
de todas las Profecias,
y muriendo pagò à todas.
Septima es: In manus tuas
(todo lleno de congoxas)
com-

commendo spiritum meum,
recibidlo Padre ahora.
Baxaronle de la Cruz
passadas despues tres horas
para enterrarlo, dexando
la Cruz de Christo, y las otras,
y resucitado ya,
viendo, que todos se enojan.
fuera del Lugar hicieron
una cava angosta, y honda
junto al Sepulcro de Christo,
à donde las tres arrexan,
tapando todo este fusso
con inmundicia asquerosa:
Passaron trescientos años
sin que ya huviesse memoria
de la Cruz, ni del Sepulcro,
que tanto bien atesora.
Al cabo à la Emperatriz
de la gran Constantinopla
Elena de Constantino
Madre feliz, y piadosa,
le revelò Dios, que fuesse
muy atenta, y cuydadosa
à Jerusalèn, y en ella
buscasse la Cruz dichosa.
Hizolo assi, y apremiados
con fuerza muy rigorosa
los Judios mas antiguos
en una carcel penosa,
para que en ella dixessen
donde la Cruz atesoran:
negaron todos, y viendo
el mal rato, y que es forzosa
la declaracion, sopena
de muerte, si no le informan.
Le dixeron à la Reina,
que desvelada se postra
al Cielo, y que ella mandasse
prender (aunque se alborota
toda la Ciudad) à un Judas,
que èl dirà la verdad toda.
Hizolo la Reina, y luego
prendiò à Judas, y gozosa
hizo largar à los otros,
por dár fin à lo que importa.
Tuvolo alli muchos años
sin comida, ni otra cosa,
aherrojado de grillos,
y una cadena penosa.
Viendo, que alli moriria,
y que era su culpa propria,
dixo à la Reina: Sacadme
de aquesta prision, Señora,
y vamos al sitio donde
essa Cruz, que cuidadosa
buscais, que segun he oido,
no hay duda en hallarla ahora.
Sacaronlo, y con la Reina
fue compañia populosa,
donde señalando el sitio,
acudieron cien personas
con palas, y con azadas,
con espuertas, y otras cosas,
adonde en muy poco tiempo
que trabajaron zelosas,
descubrieron el Sepulcro
donde estuvo Christo, ahondan
hasta que dàn con las tres
Cruces enteras y hermosas.
Quedaron en confusion
al descubrirlas, que ignoran
qual seria de las tres
la que ha de ser mas honrosa.
Llamaron pues al Obispo,
que con presteza animosa
llegò para que supiessen
la que era de Christo sola.
Tocaron à una difunta
con las dos, no hicieron cosa
hasta llegar la tercera:
que apenas la muger toca,
quan-

quando con velocidad
se levantò, abriò la boca,
y bendiciendo al gran Dios,
diò á la Cruz eternas glorias.
En Procession la llevaron,
y en un Altar la colocan,
dandole alli adoracion,
como à Christo tan forzosa.
Y por ella Constantino
venciò una batalla en honra
de la Cruz, que la llevaba
en su defensa graciosa.
Y despues, passando tiempo,
quisieron llevarla à Roma,
y sabido del Persiano,
en el camino la roba,
donde estubo largo tiempo
sin libertad la preciosa
Reliquia, á quien luego Eraclio
de la gran Constantinopla
Emperador la sacó
en su exaltacion dichosa,
queriendo tambien robarla
en el camino Mahoma.
Entranla en Jerusalèn,
y despues por orden propria
de Lino Toscano Papa
se repartiò mysteriosa
por toda la Christiandad,
donde de cierto se goza
en honra, y gloria de Dios,
y bien de la Iglesia toda.
Esto es en suma contar
de la Santa Cruz la historia,
para que todo Christiano
lo sepa, y que lo conozca.
O sacro Madero santo!
O luz de la vida propria!
O imàn de los corazones!
O vida la mas dichosa!
O monte preciosa sangre!
O muerte de Christo sola!
O pena amarga, y cruel!
O Llagas muy lastimosas!
O Corazon traspasado!
O Cruz de Christo Corona!
O cama del buen JESUS!
Y ò gloria de todas glorias!
A donde estarà la Cruz,
que con decencia devota
no sea muy adorada,
y estimada por dichosa?
Y assi como en nuestra Crisma
fixada queda, y gloriosa
estè en nuestros corazones
de sus luces maripoſa,
para que à Lucas del Olmo
dè el Cielo con mano pronta
auxilio, luz, y saber,
para alabarte dichosa.

Con Licencia:
En Cordoba en Casa de Don Juan de Medina,
Plazuela de las Cañas.